

TUS MANOS

Experiencias con Sri Sathya Sai Baba



— LIBRUM —
EDITORIAL
EDICIÓN Y PUBLICACIÓN EDITORIAL

II PARTE

DE: GINA BRICEÑO



Experiencias con Sri Sathya Sai Baba



TUS MANOS

SEGUNDA PARTE

GINA BRICEÑO



294.5

B75en Briceño, Gina, 1955

En tus manos : segunda parte : experiencias con Sri Sathya Sai Baba / Gina Briceño . - Maracaibo-Edo. Zulia, Venezuela : LIBRUM Editorial, Mayo 2023.

1 recurso en línea (58 páginas.) : ilustraciones a color
"Todo el contenido de este libro está disponible para descargar, se agradece considerar propiedad intelectual de la autora y citar la fuente en caso de su uso".

1. Sathya Sai Baba, 1926-2011 . 2. Vida espiritual--Hinduismo

©2023 Gina Briceño

ginabriceno55@gmail.com, URL: <http://ginabriceno.blogspot.com/>

Corrección: Anaís Mendoza anaiskrishna@gmail.com

Edición electrónica: Ninoska Camacho y Rolando Mendoza

wilmerm@gmail.com (Proyecto LIBRUM)

Catalogación especializada Marlene Sosa

gmarlenesosas@hotmail.com

Soporte técnico: Henry Gavidia

henrygavidia@gmail.com

Depósito legal: En proceso

ISBN: en proceso

Terminado 9 de mayo de 2023

Montado electrónicamente 9 de mayo 2023.

Maracaibo-Edo. Zulia. Venezuela.

www.librumweb.com/editorial.



DEDICATORIA

Ya nada es igual después de tu partida, ni siquiera el amor mismo.

Nada es igual sin ti, Baba.

Sin embargo, tu presencia se hace sentir en cada paso dado,

Tu mirada me sigue sin cesar,

y tu amor resuena en mí, como eco en el latido Universal de mis días.

Nada es igual sin ti, Baba.

Tu amor se multiplicó en mí, como las estrellas en el firmamento

y ahora brillan y se esparcen por doquier en el planeta Tierra.

En mi corazón, tu amor vuela con la velocidad de los cometas.

Nada es igual, después de amarte a ti, Baba,

pues el amor se fortificó a raudales en mi alma,

el amor y la consciencia me alcanzó

con extraordinaria intensidad,

con la intensidad del Viento del Norte,

que arrastra las hojas de tu dulce historia,

la que quedará grabada en la eternidad del tiempo y el espacio.

Nada es igual sin ti Amado Baba... yo te extraño demasiado.

OM SAI RAM



PRESENTACIÓN

El libro "Tus manos: Experiencias con Sri Sathya Sai Baba" cuenta diferentes vivencias de la autora con la sutil presencia del gran maestro espiritual Sai Baba en su vida, aún después de su trascendencia a otro plano. A través de sus vivencias, la autora describe la tan estrecha comunicación con Sai Baba y como ésta la han llevado por un camino de experiencias mágicas y espirituales.

El libro relata la Omnipresencia de Sai Baba, y cómo estos momentos influyeron en su vida cotidiana y en su relación con el mundo que la rodea. Además, la importancia de estar en conexión con lo Divino para trascender y poder ver los milagros.

"Tus manos" es un testimonio inspirador de cómo una conexión espiritual puede transformar la vida de una persona y llevarla a descubrir su verdadera esencia. Este libro es una lectura recomendada para aquellos que buscan profundizar en su camino espiritual y encontrar una guía en su búsqueda de la verdad interior.

Ninoska Camacho



“Hay dos tareas que el Ser humano debe llevar a cabo en su estadía en la Tierra.

Una de ellas es trabajar por su progreso espiritual
para la liberación de su consciencia,
la otra, es trabajar por el bien del mundo”

Sri Sathya Sai Baba



INTRODUCCIÓN

Este volumen es una continuación y un complemento de mi primer libro Tus Manos, en el que tuve la oportunidad de narrar parte de mis experiencias espirituales con mi Amado Maestro Sri Sathya Sai Baba. Esta segunda parte, es una continuación de algunas otras.

En cierto modo, cada una de sus páginas representa para mí una flor de loto, que va desplegando sus pétalos en el tránsito de mis vivencias con mi Maestro, en donde pude sentir su Amor, Omnipresencia, Omnisciencia y Omnipotencia y Omnisapiencia.

Es bueno saber que las experiencias espirituales nos permiten concientizar con mayores verdades o poderes relaciones con nuestra identidad divina y con nuestra fe. Narrar las experiencias espirituales de cada persona, tendría entonces, como fin primordial, el de invitar al lector a una toma de consciencia, de la verdadera realidad del alma humana y su acercamiento con lo Divino.

Las experiencias espirituales se dan, dependiendo de los estados de consciencia de cada quien, son múltiples y las maneras de cómo se expresa lo Divino con un encuentro espiritual, varía de persona a persona.

Estas experiencias no deberían hacernos sentir más grandes ni más iluminados, desde mi punto de vista, nos debería hacer sentir mucho más como seres de luz con mucha más humanidad.



EN SU APARENTE AUSENCIA

A pesar de los años de su partida física, Sai Baba continúa entre nosotros, trascendiendo las barreras del tiempo y el espacio y hasta la causalidad, pues, a través de Él mismo, nos concientizamos que nadie muere en realidad.

Ahora Sai Baba se ha transformado en nuestro compañero eterno, nos cuida, nos protege, nos observa, nos provee las necesidades y hasta nos sigue guiando con muchísima más libertad que antes, pues ya no está en confinado a un cuerpo físico.

En mi caso personal, Sathya Sai Baba, al igual que el Sol (Surya) son mis dioses, mi consciencia superior, mi reflejo, mi sendero, mi vida, mi mejor lección de amor. Sus omnipresencias en mi vida, día a día, las puedo percibir y a veces hasta palpar.

Ellos, están en todo lo que a mí respecta, al igual que en todos sus devotos, y no hay nada en mi existencia que no provenga de ellos, desde los hechos más profundos, hasta las cosas más sencillas.

Tendríamos entonces, que imaginar cuán grandiosa e infinita son sus expansiones divinas para cuidarnos, como lo hace con cada uno de nosotros. Om Sai Ram.





EL NÚMERO 9, NÚMERO DE LA DIVINIDAD

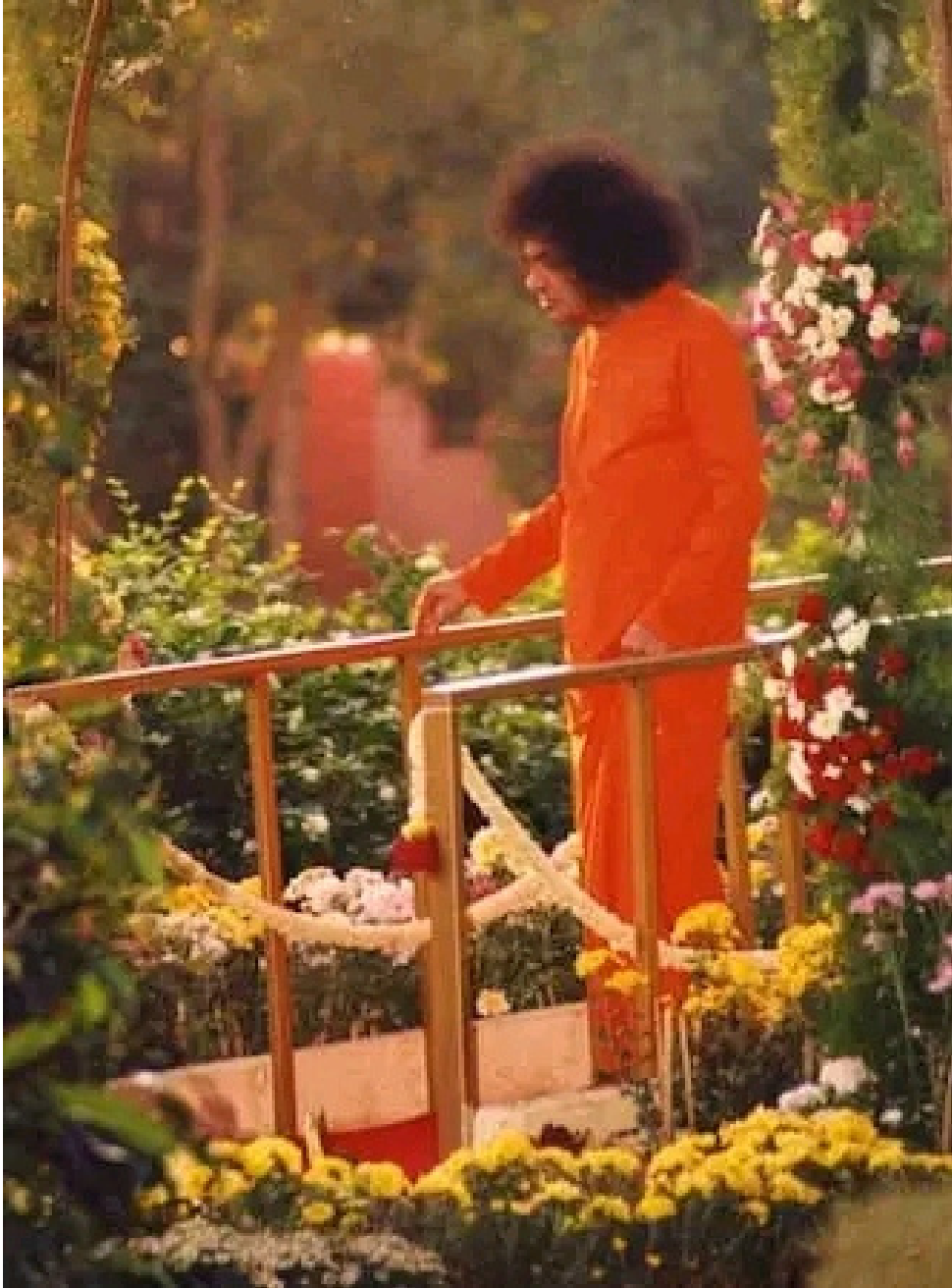
La representación del número 9 en el camino espiritual, tiene un significado metafísico, esotérico y místico. Este número, representa a Brahma, el primer ser viviente creado y bajado a la Tierra, miembro de la Trimurtii o Trinidad Hindú. Representado por: Brahma (Dios creador), Vishnu, (Dios preservador) y Shiva, (Dios destructor). Simboliza la evolución, el nacer desde un punto central, el ir y venir del nacimiento y la muerte.

El significado de este número, en cada uno de nosotros, sus devotos, es el de las almas evolucionadas que recibieron el llamado del Avatar, Sathya Sai Baba, y que, Él solía indicar con este número como señal de Su Omnipresencia en nosotros, ya fuera que apareciera como número 9 o, como la sumatoria de números que dan como resultado 9, ya que siempre al multiplicarse, la suma es 9, además, es el número de los soles.

Todas las experiencias más importantes que experimenté con Sai Baba, fueron y siguen siendo, marcadas por este número divino.

Mi primer viaje, lo realicé en el mes de Septiembre (9) del año 1995, Venezuela tuvo en ese entonces la entrevista con Sai Baba, nueve días después de haber llegado a Puttaparti, día 09/09/95, y no fue sino hasta 9 años después de una larga e impaciente espera, que tuve la segunda oportunidad de volver a Prashanthi Nilayan, esta vez acompañada de mi amada hermana de sangre Lilia y mi tercera hija Algi.

Baba solía expresar que cuando Él nos hacía el llamado para estar en su presencia, nada, ni nadie podía impedirlo, ya que Él era el conductor de nuestras vidas. A decir verdad, con Él, todo está escrito en el guion de las almas pues lo que él solía y suele disponer para cada uno, debe suceder porque es Mandato Divino.





EL VIAJE TAN ANSIADO LLEGÓ SORPRESIVAMENTE

Finalizando el año 2003, estando residenciada en la ciudad de Maracaibo, mi hermana Lilia y su esposo Radhamé vinieron a pasar navidades con nosotros. Yo tenía un pequeño templo de sanación, en uno de los cuartos del apartamento donde vivíamos mi hija Algi y yo. Cuando ellos llegaron, se los mostré y mi hermana Lilia me pidió que la dejara entrar, para acostarse y relajarse un poco, ya que tenía un fuerte dolor de cabeza y quería pedirle a Baba que la ayudara. Yo comencé a realizar algunas técnicas terapéuticas y a cantar Gayatri Mantra (canto al Sol) pidiéndole a Baba que intercediera por ella. Los dolores se hicieron mucho más fuertes y nos vimos en la necesidad de llamar a los médicos de emergencia, los mismos, la atendieron, le dieron calmantes y recomendaron que se le hicieran los exámenes lo más pronto posible para salir de dudas.

El año terminó y mi hermana Lilia y su esposo regresaron a Caracas. Antes de partir, le dije a ella que debía ir a un especialista y realizarse los exámenes, que no tuviera miedo de los resultados, que ella estaba en manos del más grande de los médicos, Sai Baba.

Al día siguiente de la partida de mi hermana hacia Caracas, tuve un sueño premonitorio con ella. En el sueño, ella se encontraba en la entrada de un laberinto inmenso, toda su energía me hacía saber que ella estaba perdida, de repente, aparezco yo frente a ella, me mira y me dice:

___Gina, ya estoy muerta.



Le contesté sorprendida:

___No, aún no Lilia, aún no. Espérame aquí un momento, ya regreso.

Y entré al laberinto, que era todo de barro, y comencé a abrir gavetas y puertas en las paredes, pero todas estaban vacías, repentinamente, una pequeña luz resplandeció en una de las puertas, y rápidamente corrí a abrirla, en ella encontré un hermoso cuarzo verde, de gran tamaño y lo saqué para llevárselo. Ella estaba esperándome, se lo entregué en sus manos diciéndole:

___No estás muerta, no tienes nada Lilia, estás curada, ya verás.

Allí terminó mi sueño.

Días más tarde, mi hermana me llama desconsolada y llorando, anunciándome que le hicieron los exámenes y le habían encontrado un tumor en la silla turca, de tamaño considerable y que, si la operaban, las probabilidades eran pocas, o quedaba parapléjica o moriría. Inmediatamente, le hice saber que yo iría a Caracas, que estuviera tranquila, que se adhiriera a Baba como la hiedra se adhiere a la pared.

___Está tranquila mi vida, vamos a trabajar juntas por eso, Todo va a estar bien, pero lo primero que necesito saber es si deseas morir o vivir, ella me respondió:

___Quiero vivir.

Entonces, le respondí:

___Eso es lo único que quería saber y lo único que cuenta. Comenzaremos a meditar y a hacer sanaciones.



Nos metíamos en un cuarto en donde ella tenía su altar de Baba. Allí yo le guiaba las meditaciones y visualizaciones, mientras que con mis manos y las de mi amado Baba activaba la Llama Violeta. Esto lo hacíamos al amanecer, al mediodía y en la tarde.

Una mañana, estamos en el proceso de sanación, yo guiaba la meditación cuando me percaté de que Lilia da un salto de impresión y me dice:

___Gina, Gina, me vi montada, viajando encima de un pájaro muy grande.

___El Garuda, le contesté. El Garuda, el Dios de las aves, es un pájaro mítico, con el que viajaba por los cielos, mejor dicho, se trasladaba el Dios Vishnu.

Entonces, continúa diciéndome:

___Yo volaba sobre él y desde arriba vi un edificio, de tres pisos, que tenía el número 4. Le respondí:

___Lilia yo creo que Baba te está llamando, Él te está mostrando los edificios de Prashanthi Nilayam, y, ¿sabes qué?, es la más grande oportunidad que tienes para estar a sus pies de loto.

Ella quedó muy pensativa, alucinada por la experiencia, ambas quedamos en silencio profundo, y de repente me dijo:

___Quiero ir a India Gina.

___ Pues hazlo, es tu oportunidad, ¿quién te acompañaría, Radhamé o Paola (su esposo y su hija)? Le contesté.



___ No, no sé, creo que tú me acompañarás.

___ ¿Yo? ¿cómo es eso, estás loca, Lilia?

___ Sí, sí, vamos primero a averiguar sobre los pasajes, después hablaré con la familia. Nos fuimos a Caracas y llegamos a una agencia de viajes. Mi hermana se sentó y comenzó a hacer las preguntas, la señora revisaba y le hace saber el precio, las fechas de viaje y los cupos, y Lilia le dice:

___ Apárteme dos cupos para febrero.

La señora pregunta:

___ ¿Quiénes viajan?

Mi hermana y yo, nosotras dos.

___ Entonces denme sus pasaportes.

Entonces, mi hermana me mira y me dice:

___ Ah...tú no tienes aquí el pasaporte.

___ Sí lo tengo, le contesté, Baba me dijo que lo trajera, ahora te cuento.

Mientras que la señora apartaba los cupos, llegó a mi memoria que, yo llevaba tres meses seguidos, decretando, todos los días con mi hija Algi, que en el momento menos pensado iríamos a India, entonces le pregunté a mi hermana:



___Lilia, ¿puedes decirle a ella que aparte otro cupo?

___ ¿Para quién?, preguntó mi hermana.

___Para Algi, es que llevo tres meses decretando que iría con ella a India, y no la puedo dejar.

___Pero, yo no tengo el dinero para su pasaje, dijo mi hermana.

___No te preocupes, yo lo busco.

Y fue así como se apartaron los tres boletos. Ahora quedaba de mi parte, moverme, una vez llegara a Maracaibo, para conseguir el dinero prestado para el pasaje de mi hija, Algi.

Llegamos a la casa de Lilia, ella pidió a su esposo e hijas una reunión para esa tarde, en la cual les informaría la decisión que había tomado. Mientras tanto yo, llamaba a mi hija Algi para darle la buena noticia.

Por la tarde, nos reunimos con toda la familia. Recuerdo que fue una reunión bastante movida y tensa, pues ellos nunca imaginaron algo así, y también, porque temían que ella se montara en un avión y le sucediera algo en el cerebro.

A los dos días, regresé a Maracaibo para comenzar a ordenar todos los asuntos pertinentes al viaje. Conseguí, una parte del préstamo con mi Amado hijo, Alejandro y la otra, con mi cuñado Eduardo (Kakin).

El viaje se pautó para la fecha del 18 de febrero, y ya sabíamos que llegaríamos a Putta



partí el día de Maha Shivaratri, un festival de la India en nombre del Dios Shiva, en donde acuden una inmensa cantidad de personas de todas partes del mundo.

Poco a poco, las aguas comenzaron a volver a su cauce, con respecto a la familia de mi hermana. Mientras tanto yo, me ocupaba de todos los pormenores del viaje, me percaté de que nos faltaba la vacuna de la fiebre amarilla, para poder obtener la visa. Preocupada, una mañana, me paré frente a la ventana a hablar con Surya (El Sol) y vi cuando llegaba mi amiga Neyda a abrir su gimnasio, lugar que habíamos utilizado para llevar a cabo algunos talleres de espiritualidad y meditaciones.

Entonces, una dulce voz me dijo:

___Ve para allá.

Rápidamente, me vestí y salí hacia el gimnasio, entre y saludé a mi amiga Neyda, y ella a su vez me presentó otra amiga, llamada Rita. Comencé a contarles toda la historia sobre mi hermana y de cómo se estaba dando el viaje a India, pero que tenía una preocupación, y ésta era que no nos habíamos puesto la vacuna. Súbitamente, la amiga de Neyda, dice:

___Esperen un momento, creo que te puedo ayudar.

Tomó el teléfono e hizo una llamada, y pautó una cita con la persona que hablaba. Al cerrar la llamada, dijo:

___Acabo de hablar con mi hermano, él es el director de Sanidad aquí en Maracaibo, así que el lunes a las 07 am deben estar allá para ponerse la vacuna.



El día 18 partimos rumbo a India, ese día el avión no pudo salir, y nos instalaron en un hermoso hotel. Al día siguiente nos llevaron al aeropuerto y, ésta vez, sin ningún tipo de problema, viajamos al tan esperado momento. En el avión, mi hermana llevaba agua con Vibuthi (Ceniza Sagrada de Baba) y yo le cantaba Gayatri Mantra. De esta manera llegamos a Puttaparti. La festividad estaba en su pleno resplandor, al Asrham no le cabían más personas, todo estaba repleto, esa noche tuvimos que dormir en los jardines del Asrham.

Los días se sucedieron bajo el encanto sagrado de aquel templo y bajo la gracia divina de nuestro Maestro, quien se ocupó de mi hermana, al punto de serenarla, y tranquilizarla. Mientras tanto yo me ocupaba de negar que mi hermana tuviera en el cerebro un tumor, y la aupaba para que disfrutara y fuera feliz mientras durara el viaje. Aunque nadie me entendía mi negación, yo si sabía por qué tenía que hacerlo.

Nos llegó la hora de regresarnos a Venezuela y antes de despedirnos le dije a mi hermana que volviera a realizarse el examen, y que, si aún el tumor seguía allí que había que determinar la operación, que yo estaría a su lado, y que Baba sería el cirujano.

Efectivamente, así lo hizo, días después, me llamó desesperada para decirme que el tumor aún estaba, sólo que ya no en la silla turca, sino que, había cambiado de lugar. Por supuesto que esto último nos llenó de alegría pues, teníamos la seguridad de que Baba se había encargado de moverlo para que la extracción fuera muchísimo más fácil. A mi amada hermana Lilia la operaron, la operación duró 11 horas. Al salir el doctor, nos levantamos y fuimos a su encuentro y mi sobrina Gianna le preguntó:

¿Cómo estuvo la operación?, él respondió:



Todo muy bien sólo que yo no fui el que operó, fue ese negrito que va ahí y, entonces, vimos como Baba entraba al ascensor dejando su celaje de luz. Bendito seas, Sai Baba.
Om Sai Ram.





LOS MISTERIOS DE LOS LILAS (JUEGOS DIVINOS) DE SAI BABA

Mi último viaje a Prashanthi Nilayam, India, fue un viaje totalmente diferente a los demás. Baba había dispuesto para mí, un viaje de reposo, silencio y sanación del corazón. Para eso, Baba consideró que yo debía estar sola en una habitación el tiempo que tenía estipulado de mi estadía, lo cual no es muy común en el Ashram.

Lo disfruté a plenitud, a sabiendas de que había vuelto, una vez más, al hospital de las almas.

Como de costumbre, esperaba el amanecer, para conectarme con el Sol, frente a los jardines donde se tomaba del agua de coco. Siempre solía llevar conmigo mi block de dibujo y mis lápices para dibujar después de la conexión con el Sol.

Esa mañana, desperté inquieta pensando en mi nieta Anaís Krishna, llegué bien temprano, y mientras esperaba la salida del Sol comencé a dibujar cuando repentinamente la voz de mi Amado Maestro ordenó:

___Debes volver a tu habitación.

Sorprendida, y preguntándome que pasaría, me paré y lo hice.

Llegué a la habitación y Baba me indicó que me acostara y respirara consciente, tomé mis primeras dos respiraciones y empecé a sentir un cúmulo de sensaciones extrasensoriales. Iba a tomar mi tercera respiración y comencé a sentirme muy mareada, entonces le dije a Baba.

___Baba, estoy muy mareada.



E instantáneamente, salí de mi cuerpo y caí en algún lugar de la India que no conocía. Empecé a caminar y a preguntar a algunas personas:

___ ¿Dónde estoy? ¿Me pueden decir dónde estoy?

Nadie me respondía, lo único que sabía era que estaba en la India. Templos por doquier y esculturas del Dios Shiva y de Ganesha adornaban las calles del pueblo. Calles y callejones se cruzaban ante mí, entonces consideré que debía visitar un templo. Al entrar, en el altar había tres figuras, una de Sai Baba, otra de Shiva y otra de Sai Baba de Shirdi.

Quedé embelesada mirando las figuras y comencé a sentir una fuerte energía detrás de mí, me asusté mucho. Era una pequeña niña, la cual llevaba un vestido que me había pertenecido a mí cuando era niña, y que me gustaba muchísimo. Este vestido, me lo había regalado mi madre. Cuando advertí la presencia de la niña, más me asusté y hasta me angustió el hecho de que llevara puesto ese vestido que tanto me gustaba cuando yo era niña. Entonces, di pasos rápidos para salir del templo, pero la niña me perseguía. Asustada, vi la entrada de unas escaleras y rápidamente, las subí, al final, se encontraban dos mujeres hindúes sentadas en silencio y me paré ante ellas y les pregunté:

___ ¿Dónde estoy?, por favor, estoy perdida.

Ellas, se miraron entre sí, sonrieron y me entregaron dos racimos de uvas, una verde y la otra morada, las recibí con amor en mis manos y mentalmente me dije:

___ ¿Me están dando sanación y transmutación, pero, de qué?



Bajé las escaleras y la niña aún seguía detrás de mi persiguiéndome, entonces, tomé fuerza y volteé, me paré frente a ella, pero no le podía ver bien la cara, sólo el vestido, la llamé y le regalé un poquito de uvas de los dos racimos. Le hice saber:

___ Si lo que quieres es uvas, está bien, toma, las demás son mías, y seguí caminado con mis uvas en las manos.

Aun así, la niña me seguía persiguiendo.

Entonces divisé una callecita, aceleré el paso y me metí, pero con la mala suerte de que era un callejón sin salida, estaba tapada con piedras. Me monté sobre una roca grande para ver si podía salir y cuando estoy mirando siento la presencia de Sai Baba a un lado y a la niña al otro lado. Presa del pánico por no saber qué era lo que estaba pasando, le pregunté gritando a Baba:

___ ¿Qué está pasando Baba? ¿Quién es esa niña, por qué me persigue?

Fue entonces cuando escuché la voz de mi amada nieta Anaís Krishna que decía:

___ Soy yo, Abu, te he estado buscando y no te encontraba, te pregunto: ¿Qué se siente al estar tan perdida como yo lo estoy?

Le contesté:

___ No estás perdida, estás con Baba, él te guía.

Ella empezó a llorar desconsoladamente.



Súbitamente, volví a mi cuerpo, y me vi sentada en la cama, llorando, sorprendida por la experiencia que había vivido.

Entonces, esperé la hora para ir a llamar a mi hija Luigina, en Venezuela. Al nomás responder le pregunté:

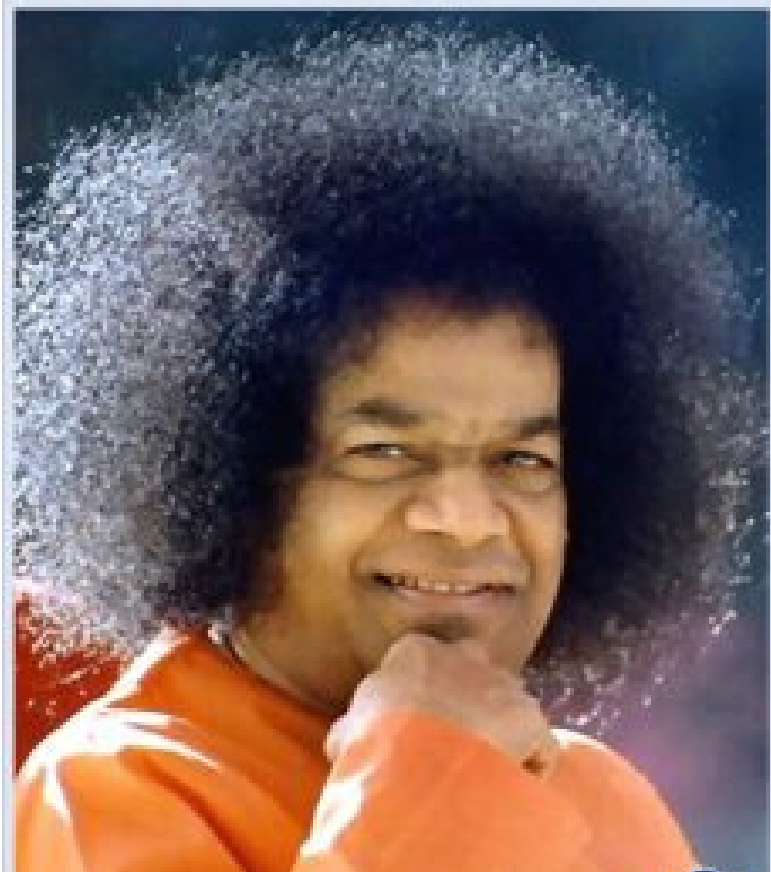
___ Luigina, ¿Cómo está Krishna?

Ella contestó:

___ Anoche tuvo mucha fiebre, despertó llorando porque soñó que te había ido a buscar a India y se perdió.

Una vez más, los Lilas (Juegos Divinos) de mi Amado Maestro dejaron mi alma perpleja. De seguro, sólo Él sabía lo que había detrás de todo ese juego.

Om Sai Ram.





TRAVESURAS DE SAI BABA... COSAS DEL AMOR UNIVERSAL

El amplio espectro de los Lilas (juegos) de Baba, es inmenso. Sus maneras de mostrarse ante sus devotos son impredecibles. Lilas de todo tipo se hicieron ver en nuestras vidas. Esta que les contaré, río a carcajadas, mientras la recuerdo, sucedió de la siguiente manera:

Un amigo mío me contó que había estado enemistado con su hermano por tres años. Esto me produjo dolor y de inmediato le hablé sobre la importancia de solucionar los procesos con la familia y con todas las personas con las que interactuábamos, a través del Amor Universal. Convencido de mis palabras, quedamos en que lo invitaría a su apartamento para solucionar sus diferencias y terminar con ese impase entre ellos. Como yo me encontraba pasando unos días con él en su apartamento, le dije que haría algunos preparativos para que lo recibiera.

Por la tarde, a eso de las 05:00 pm el hermano llegó y yo decidí salir a esperar afuera en un pequeño parque, frente a un río, dónde había un banco para sentarme. Allí, comencé a conectarme y a agradecer a Baba por la oportunidad que él tenía para enmendar sus errores, y por permitirme ser un instrumento del Amor Universal.

Hacía mucho frío afuera, pasaban las horas y no terminaban la reunión. Además de sentirme temblar de frío, tenía mucha hambre. Esperé y esperé mientras dirigía mi mirada hacia la puerta del apartamento, y nada que se abría. Entonces me molesté conmigo misma y me dije:

___Ay Gina, esto te pasa a ti por andar con tus locuras de querer ayudar con el Amor Universal. Sólo a ti te ocurren estas cosas.



La tarde había caído y comenzó a oscurecer y mi pensamiento estaba fijo en el frío y el hambre que tenía, entonces, elevé mi mirada al cielo y clamé:

___ Baba, por favor, haz que termine esa reunión rápido. Sólo a mí se me ocurre esto, vaya, que irónico, no comprendo, mientras yo construyo por el Amor Universal, me toca vivir este frío y esta hambre tan fuerte. ¡Esto sólo me pasa a mí, anda, aprende, Gina, esto es para que aprendas de una vez por todas! -Increpando a Baba. ¡Por favor, Baba dame una señal de que me estás oyendo!

Inesperadamente, una pluma blanca comenzó a caer entre la oscuridad y la tenue luz del lugar, cayó en el suelo. Sorprendida, me dije y, a la vez, me pregunté:

___ Son señales, Gina hay señales, pero... ¿por qué una sola pluma?

Supe entonces que era una señal de Baba, pues, siempre que había recibido plumas, daba por sentado que era una señal de que Él estaba acompañándome y observando todo.

Tomé la pluma en mis manos y al instante la puerta del edificio se abrió. Ellos, finalmente, habían terminado la reunión. Me acerqué a la puerta, conocí al hermano de mi amigo y nos despedimos de él.

Yo mantenía la pluma en mis manos, y mi amigo me preguntó:

___ ¿Y esa pluma, de dónde la sacaste?

Entonces le conté lo que había estado viviendo mientras él estaba reunido con su hermano, y le dije que la pluma me la había enviado Baba, pero que no entendía por



qué era una sola pluma.

Mi amigo contestó:

___ Gina, qué cosas tan raras te suceden a ti.

Acto seguido, la colgué en la cabecera de mi cama.

Por la mañana, mi amigo se fue al trabajo y yo me preparaba para ir de compras, pero antes de partir, volví a mirar la pluma e insistí en la pregunta a Baba:

___ ¿Por qué una sola pluma Baba?

Temprano en la mañana, bajé del edificio, todo estaba en calma, no había ni un alma por allí, entonces sentí la curiosidad de ir a ver si había más plumas en el piso que no hubiera visto, me acerqué al banco donde yo había estado sentada el día anterior, y comencé a mirar el piso... de repente, en una esquina, se manifestó una anciana muy a la usanza española, y me preguntó con voz muy ronca:

___ ¿Qué estás buscando?

Yo, le contesté:

___ Tan sólo busco plumas.

Ella, nuevamente, preguntó:

___ ¿Plumas? ¿Quieres plumas? ¿Quieres más plumas? Y alargó su mano y lanzó un montón de plumas hacia mí, diciendo:

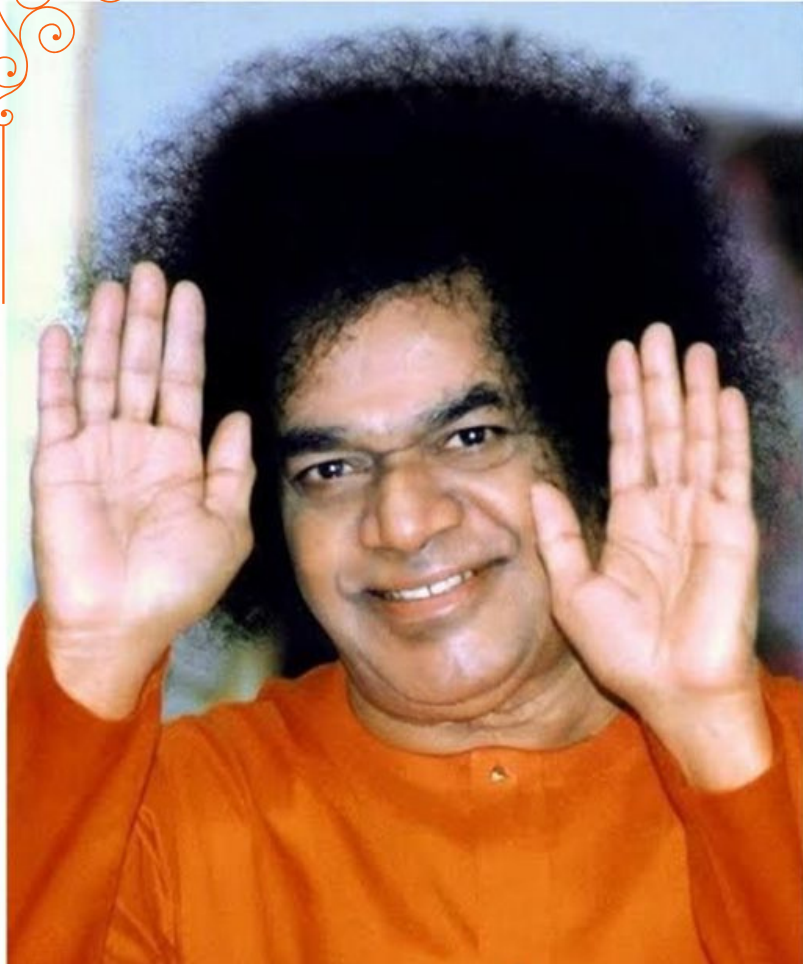


___ Aquí tienes más plumas, y si quieres más, te desplumo un ganso.

Cuando recogí las plumas y las conté, había 9 plumas. Una vez más mi Amado Maestro estaba haciendo de sus Lilas (Juegos) una travesura.

Cuando mi amigo llegó al mediodía, le conté todo lo sucedido. Fue cuando vio las diez hermosas plumas colgadas en la cabecera que exclamó, con sus manos en oración:

___ ¡Om Sai Ram, Baba es impresionante!





CONEXIÓN CON LO DIVINO

Para el año 2001, me encontraba en la ciudad de Mérida, cuando recibí la llamada de mi hermana Norma, avisándome que mi sobrina Ilda había tenido un repentino proceso de enfermedad, el cual la llevó a quedar en coma.

A mi sobrina Ilda siempre la definí como tierna y dulce, con mucha sensibilidad, y es así como la recuerdo. Nos unía una empatía bonita. Ella poseía dones en el arte, ya que dibujaba y hacía en arcilla unicornios y los colocaba en las ventanas de su casa, y esto nos unía pues, yo sentía esa inclinación desde pequeña de pintar unicornios. Luego, cuando estudié arte, lo perfeccioné.

Inmediatamente, me trasladé a la ciudad de Maracaibo. Llegué al hospital y me dirigí a la sala donde se encontraba mi hermana, la cual me contó los detalles de todo lo vivido hasta ese momento y, agregó que ya habían pasado tres días y que no habían podido tener más contacto con mi sobrina en la sala de cuidados intensivos.

En ese momento, sentí que era buena idea buscar la ayuda de un médico que nos permitiera pasar a verla, entonces pensé en mi gran amiga, la Dra. Sonia Perdomo, que era la pediatra de mi hija pequeña, Algi, y le hice saber a mi hermana que bajaría a llamarla por teléfono.

Cuando llegué a la cabina, para mi sorpresa, estaba dejando el teléfono, un gran amigo médico, devoto de Sai Baba. Él, después de saludarme, me preguntó qué hacía yo allí en el hospital, y le conté con detalles lo que mi hermana me había dicho, y que no le habían permitido verla. Seguidamente, sin que yo se lo pidiera, él, sacó de su bolsillo una de sus tarjetas y escribió:



___La remitente es un familiar muy cercano, les agradezco, le permitan ver a su sobrina, Ilda Maniago. Agradecido, Leo Bustamante.

Lo abracé agradecida y nos despedimos, e, inmediatamente subí sorprendida y llena de alegría, al piso y le conté la “coincidencia” que había tenido, mostrándole la tarjeta que me había dado mi amigo médico. Inmediatamente, mi hermana la hizo llegar a la oficina del piso, la leyeron y dijeron que esperaríamos.

A la 01:00 pm una enfermera abrió la puerta y preguntó por la familia de Ilda Maniago, rápidamente nos acercamos hasta ella y nos hizo saber que teníamos el permiso de pasar a ver a mi sobrina. Mi hermana me miró y, para mi gran sorpresa, me pidió que pasara yo primero. Le pregunté:

___ ¿Yo? ¿por qué yo, Norma?

Y ella contestó:

___Anda, entra tú y después me cuentas.

Entre a la sala y una enfermera me indicó el camino. Allí estaba el cuerpo de mi sobrina, rodeada de montones de cables y aparatos. Ciertamente, fue un impacto fuerte, pero, ya yo sabía que eso que estaba allí, era solo su cuerpo, y que su alma estaba en otro lugar, en alguna otra dimensión, esperando tomar la decisión del regresar o no. Acerca de este tema, bien sabía yo, pues había estado empapándome sobre todo lo relacionado con la muerte, más allá de la muerte y episodios de lo que sucede en realidad cuando una persona queda en estado de coma.



Me acerqué a la cama, acaricié su cabello y su frente y comencé a cantarle Gayatri Mantra (Canto al Sol). Canté y canté, le hice saber que yo estaba allí, que me diera una señal de que ella me estaba escuchando.

La enfermera que estaba cerca de nosotros interrumpió mi canto para preguntarme que le estaba cantando, yo le contesté:

___Es Gayatri Mantra, es un canto al Sol.

Y ella exclamó:

___Qué bello canto, estoy erizada.

De nuevo vi rodar lágrimas por los ojos de mi sobrina, señal suficiente de que me estaba escuchando. Entonces le hablé:

___Sabes Ilda, quería que supieras que, imagino, que estás en un lugar muy hermoso y tranquilo. Nosotros te hemos estado esperando, pero si no deseas volver, por muy doloroso que sea, respetaremos tu decisión.

Y volvieron a caer lágrimas de sus ojos. Y continúe hablándole:

___Y ahora que sé que me oyes, debo salir para que pueda entrar tu mamá y los demás. Te amo, Ilda, recuerda lo que te dije.

Salí e inmediatamente entró mi hermana y los demás. Fue después que conté a mi hermana lo que había sucedido mientras me tocó a mí entrar.



Muy a pesar de todo, mi sobrina seguía sin regresar, entonces decidimos reunir a todos los familiares de pacientes que se encontraban en UCI y formábamos cadenas de oración para todos.

Al día siguiente, al amanecer, sentí la necesidad de entrar en meditación y buscar la manera de conectarme con el alma de Ilda. Para esto, invité a mi hermana Lilia, las dos no sentamos bien alejadas de todos y de todo a meditar.

Acto seguido, entré en meditación y pedí permiso a mis maestros guías, a los maestros ascendidos y, al unicornio para poder tener el contacto con ella. De repente, un portal de luz se abrió. Las dos puertas eran de un material metálico y traslúcido no visto en este plano, que se abrían sincrónicamente y que dejaba entre ver un pequeño riachuelo que dividía el lugar. Observé como el agua tan cristalina, fluía suavemente y cuando intenté mojar mis manos, el agua no mojaba. Con las puertas entreabiertas, logré divisar, en la parte de atrás, un inmenso y frondoso árbol, y debajo del árbol, una pequeña cerca de madera y allí estaba parada mi sobrina Ilda, fresca y dulce, con un fino sombrero. Entonces, le llamé con un grito:

___Ildaaa, Ildaaa, ¿me oyes? Ella miró a todos lados y pudo verme, y exclamó:

___Tía Gina, ¿eres tú?

___Sí, le contesté, soy yo. Vine para saber por qué no has regresado aún, y ella respondió:

___Es que la puerta es demasiado angosta.

___La puerta, ¿qué puerta? Le respondí. Entonces llegó a mi mente la imagen de la puerta dimensional.



___ Ya sabes lo que te dije, respetaremos tu decisión. Si deseas regresar te estaremos esperando llenos de amor y alegría.

Fue entonces cuando pude observar que detrás de mi sobrina, estaba parado un hermoso y blanco unicornio. Quedé fascinada al verlo. Seguidamente, me retiré y, antes de que la puerta se cerrara, hice un gesto con la mano cerrada y le envié un montón de energía a mi sobrina. Las mismas se esparcieron por todo el lugar y caían como puntos de luz en su cabeza y en sus manos. Entonces, ella extasiada, me preguntó:

___ ¿Qué me estas enviando tía Gina?

___ Destellos de luz, destellos de luz, destellos de luz.

Regresé a mi cuerpo e inmediatamente le conté la experiencia a la familia.

Por la tarde, nos encontrábamos todos reunidos después de orar y la enfermera hizo su aparición, llamando a los familiares de Ida Maniago. Todos corrimos y escuchamos la grata sorpresa de alegría:

___ Ilda regresó.

Por supuesto, nos colmó de inmensa alegría la noticia.

A las tres de la tarde le dieron de alta en la UCI, y la pasaron a una habitación. Estábamos reunidos, mientras mi hermana Norma trataba con mucho cuidado de quitarle las rastras o crinejas, que llevaba puestas mi sobrina Ilda, y el asombro no se hizo esperar cuando mi hermana Norma dio un grito de sobresalto, al descubrir el símbolo OM (Símbolo del Hinduismo) estaba dibujado en la parte de atrás de su cabeza.



Fue entonces cuando comprendimos que, una vez más, el Amado Sathya Sai Baba, se había encargado de todo, lo comentamos, e Ilda preguntó:

___ ¿Qué fue lo que pasó mamá? Cuéntame tía Gina.

Entonces le conté toda la anécdota acerca de mi meditación. Ella no recordaba nada sobre eso. Que solo recordaba que mientras se sentía tan mal, ella increpó y reto a Baba, diciéndole:

___ Si tú eres quien dices, quítame este mal.

En lo que respecta a Sai Baba, sólo Él, sabrá lo que pasó, eso es parte del misterio Divino.

Lo que, si le hice saber a Ilda, era que ella había regresado porque tenía una misión que cumplir en el arte y con el unicornio.

Hoy, Ilda, es toda una hermosa mujer, casada con dos hijos, ella es un milagro, como dice mi hermana Norma. *Om Sai Ram.*





OMNIPRESENCIA DIVINA

En mi tercer viaje a Puttaparti, me tocó hospedarme en el apartamento de un amigo. Era el tiempo del cumpleaños de Sai Baba, el Asrham (templo) estaba repleto de devotos de todas partes del mundo, las fiestas estaban en todo su esplendor.

En realidad, fueron pocas las veces que pudimos ir a recibir Darshan (Bendición de Baba) y pasábamos días y noches pintando en el apartamento.

Para hacerlo más placentero, elegí una pared para cada uno, como galería, en ofrenda a Sai Baba por su cumpleaños. Pintábamos y colgábamos las obras de arte cada uno en su pared.

La noche antes del cumpleaños de Baba, nos sentíamos muy alegres de poder adornar las paredes del apartamento con las pinturas que estaban fluyendo desde la conexión Divina.

Era ya tarde, cuando consideramos que ya habíamos pintado suficiente. Colgamos la última pintura diciendo:

___Bueno Baba, este es nuestro regalo para tu cumpleaños, lástima que no puedas venir a ver nuestra galería, te las ofrecemos, feliz cumpleaños.

Inmediatamente, como de costumbre, recogimos todo, las pinturas, pinceles y las tazas en las que habíamos tomado té, las lavamos y dejamos la mesa limpia.



La mañana siguiente, cuando despierto para ir a preparar el café, paso por la mesa, donde habíamos estado pintando y veo una taza vacía, pero con restantes de té.

___ Qué raro, me dije, yo lavé las tazas anoche, ¿sería que mi amigo se paró y volvió a prepararse un té? Esperé que despertara y le pregunté:

___ ¿Te volviste a parar para tomar té anoche? Él, extrañado, me dijo:

___ No, yo no me paré.

___ Qué raro, le dije, apareció esta taza en la mesa con un poquito de té, nos reímos extrañados y dijimos:

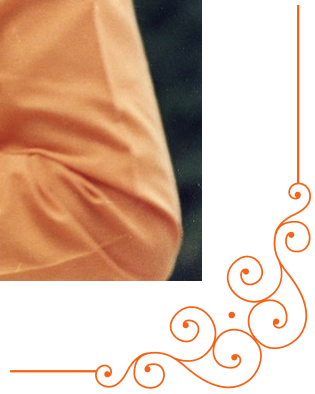
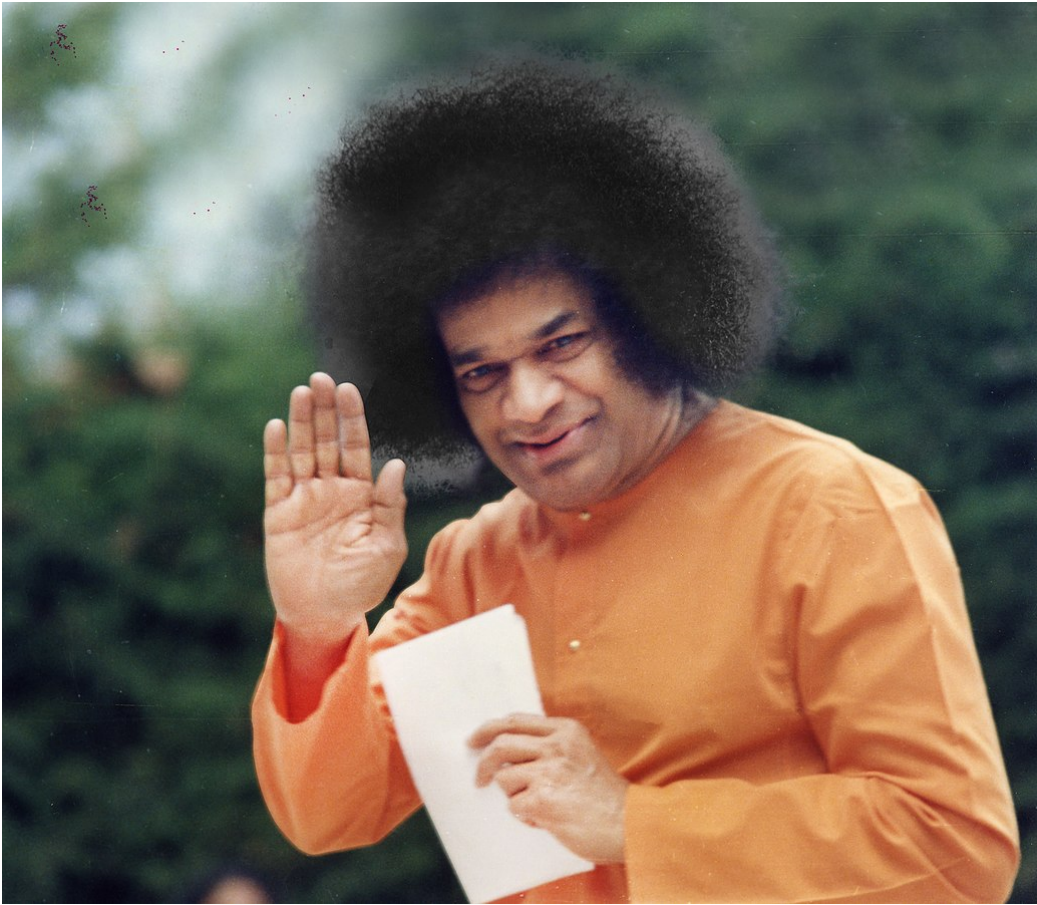
___ Sería Baba que vino, y reímos.

Desayunamos e, inmediatamente, mi amigo se dedicó a hacer su trabajo en la computadora y yo debía ir a comprar frutas y verduras.

Abro la puerta para salir, la cierro y, cuando meto la llave para abrirla, comienza a caer Vibuthi (ceniza sagrada) por la cerradura.

Impresionada e impactada, llamé a mi amigo para que viera como caí desde la cerradura el preciado Vibuthi.

Fue cuando advertimos que Baba había venido a nuestra galería a ver nuestras obras y había dejado su señal de Omnipresencia. Om Sai Ram.





TU ARTE ES ESPLENDOROSO

En mi último viaje a Prashanthi Nilayam, India, mi Amado Maestro consideró hospedarme en una habitación para mi sola. Él, me había hecho el llamado para sanar mi corazón de los impases humanos. En mi estadía, mi Maestro vino dos veces a mostrarme con su esplendorosa luz, que Él, estaba a mi lado sanándome las heridas.

Fueron tres meses de recogimiento total. Lo único que hacía era pintar y pintar. Un día, me sentía cansada y abrumada de tanto pintar, entonces, tiré los pinceles al piso y expresé:

___ ¡Basta ya! estoy cansada de pintar y pintar. ¿Es que acaso vine aquí para sólo pintar, Baba? Lo peor de todo es que pinto y pinto, nadie ve mis pinturas, ni siquiera Tú vienes a ver mis pinturas. ¿Para qué pinto tanto, Baba?

Decidí entonces que debía salir de mi habitación a dar un paseo y relajarme, pero, llevaba conmigo mi block de pinturas, por si me provocaba pintar al aire libre.

Caminé un rato, comí un helado y llegué al pequeño jardín de la flor del loto, donde siempre me gustaba estar, me senté y comencé a dejar fluir la musa.

Estaba muy sumergida en lo que hacía, cuando repentinamente, aparece una señora de alta estatura, muy delgada, se acercó a mí y pidió permiso para sentarse a mi lado:

Claro, le dije, buen día.

Ella, curiosamente, ve mi block y me pregunta:



___ ¿Qué haces?

Le contesto:

___ Yo soy pintora.

Entonces, me pregunta:

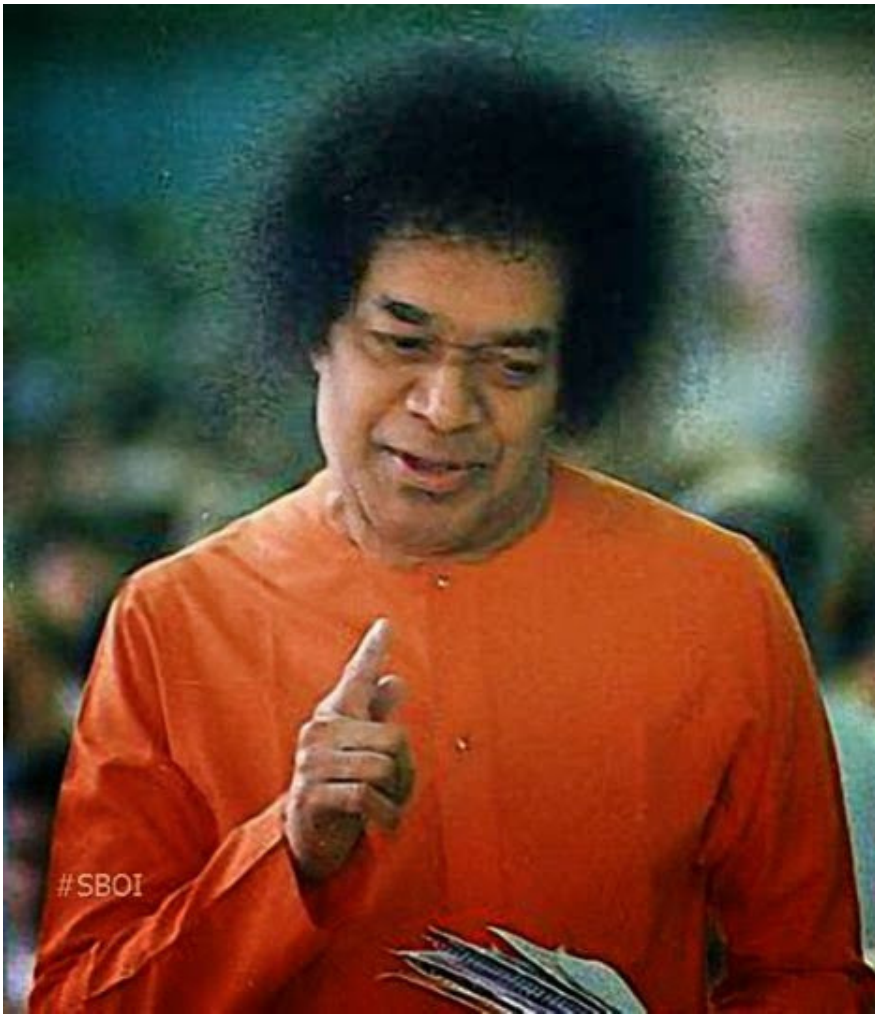
___ ¿Puedo verlas?

___ Claro que sí, le respondo.

Toma mi block y comienza a mirar con detenimiento las pinturas y exclama en un tono de voz muy alta:

___ ¡Tu arte es esplendoroso! ¡Qué belleza! ¡Nunca había visto tanta hermosura! ¡Qué hermosas son tus pinturas, deben ser vistas por Baba y, también por todos! ¡Tienes que mostrarlas, deben salir a la luz! ¡Qué belleza, qué belleza, qué belleza!

Impactada por la fuerza de su voz, quedé atónita. Mientras tanto, ella, se paró y se fue. Fue entonces cuando advertí los Lilas (Juegos) de Baba. Él me había escuchado cuando tiré los pinceles y vino a decírmelo, utilizando un cuerpo diferente. OM...qué gran actor, mi dulce Baba.





CIERRA LA PUERTA

Para el año 1999, mi esposo y yo habíamos adquirido un pequeño local que convertimos en mini galería, con mi arte y la de algunos amigos artistas.

En este lugar, el amor de Sai Baba se derramaba por todos los rincones de Mérida a todas las personas que allí llegaban en busca de guía y consejo. Las fotos, libros y la Ceniza Sagrada Vibuthi forman parte del día a día en él.

Yo había llevado a escultura la pequeña y hermosa forma de Sai Baba, la había colocado en el mostrador de la galería. Ese día, por la mañana, estaba limpiando la escultura, cuando de improvviso, noté la presencia del manto anaranjado de Baba a mi lado. Sorprendida, miré de abajo y hacia arriba, y allí estaba espiritualmente Él, mirándome y sonriendo, entonces exclamé:

___ ¿Qué haces aquí, Baba, ¿Qué sucede?

Él respondió:

___ Es hora de cerrar la puerta.

___ La puerta Baba, ¿qué puerta?

___ Sólo ciérrala, yo me encargaré de ti. Tú encárgate de expandir el arte. Tocó tres veces mi cabeza y desapareció.

Quedé pensativa... ¿a qué puerta se refería, por qué se iba a encargar de mí?



Entonces, como una ráfaga de luz llegó la respuesta:

Era hora de cerrar la galería, pero, entonces, ¿qué haría yo ahora?, ¿qué vendría para mí?.

Por la tarde, en un libro que estaba leyendo, leí:

“Cuando Sai Baba, hace un llamado como Mandato Divino, hay que cumplirlo, pues Él se encarga de nosotros, Él es el que quita y es, también el que da”.

Comprendido esto, tomé la decisión de vender la galería Sai Bienaventuranza y entregarme por completo al arte. Lo hablé con mi esposo y, aunque no estaba muy de acuerdo, respetó mi decisión, la aceptó.

Un año, o dos antes, no lo recuerdo con exactitud, había visto a un joven, pararse ante la galería y observar lo que en ella había. Un día, le pregunté:

___ ¿Te gusta el arte?

Él contestó:

___ Sí, mucho.

___ ¿Quieres aprender?, nuevamente pregunté.

___ Sí.

Entonces le dije que viniera para enseñarlo. Le daba clases en el pequeño taller que tenía en mi casita del Valle. Él venía dos veces a recibir clases y con el tiempo se inscribió en arte en la Universidad de los Andes y se hizo escultor.



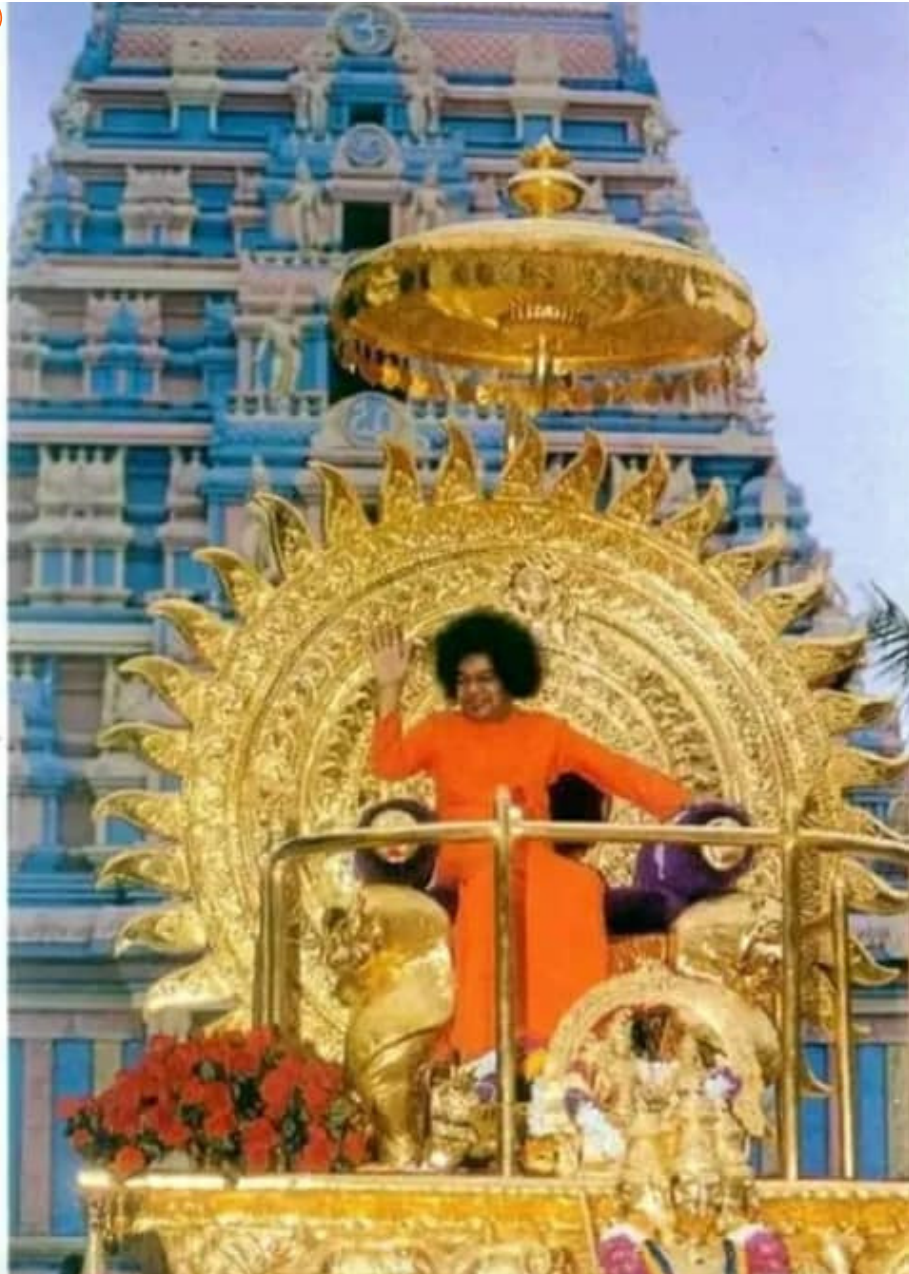
Hago este comentario, pues fue él quien me compró la pequeña galería. Hoy aún ese lugar, sigue llamándose Sai Bienaventuranza.

Lo cierto es que, cerré la puerta y me dejé llevar por mi Maestro. Al cabo de algunos días, empezaron los ofrecimientos para llevar a cabo exposiciones hasta de 20 o más pinturas y esculturas en diferentes lugares del país. Comprendí entonces que, para hacer esto, necesitaba todo mi tiempo.

Pinceles, telas, bastidores y pinturas comenzaron a desfilan para mí como obsequio de mis grandes amigas, y hasta dos hermosas y dadoras hermanas a quienes me permitiré nombrar en este libro. Lilia Briceño (mi hermana de sangre y del camino y mi hermana Nancy Noguera, mi hermana del camino). Con sus gentiles aportes, mi arte salió a la luz. Gratitud eterna hermanas por ayudarme a expandir mi arte.

Con respecto a mi retirada de la galería, hoy agradezco a la fortaleza de mi Ser, por haber confiado y permitirme dejarme guiar por mi Maestro. A partir de allí, nunca, nunca me faltó nada, todo me lo otorga el señor Sai Ram.

Te Bendigo Baba y bendigo a mi ser por la certeza.





EL SEÑOR DE GUASDUALITO

De tantos casos que vinieron a mí, en aquel entonces, en busca de consejo y guía del Maestro, hubo uno que bien vale la pena contar.

Era un señor de Guasqualito, Estado Apure. Él venía muy compungido porque su niño de 9 años tenía un problema en el corazón, y había escuchado acerca de los Milagros de Sai Baba y su ceniza sagrada Vibhuti y que, además, sabía de la existencia de que en Puttparti, India, existía un Hospital de Super Especialidades en donde operaban a corazón abierto, de manera gratuita. Le puse el video del hospital y comenzó a llorar desconsoladamente diciendo:

___ Señor Sai Baba, atiende mi clamor, llévanos a Puttparti, es lo único que te pido.

Está demás decir, que esta congoja, de este padre desesperado, tocó las fibras de mi ser y de mi corazón.

¿Cómo ayudarlo, me preguntaba?, ¿Qué hago para ayudarlo, Baba?

Con el mayor de los gustos, le entregué la ceniza, una foto y hasta un libro y le hice saber que, si esto estaba en Ley Divina que él fuera con el niño para allá, Baba se encargaría de todo.

Después de haberlo atendido, salgo para bajar a Mérida y, estoy en la parada esperando el autobús. Pasa un vecino médico y se detiene para ofrecerme un aventón, comenzamos a hablar, y de repente, sentí el impulso de contarle lo del señor de Guasqualito, le dije que había estado hace unos minutos en mi casa y que el señor estaba bastante afectado, tratando de encontrarle ayuda a su hijo.



Este señor vecino, para el carro y me dice que él tiene un gran amigo médico que es muy generoso y que va a hablar con él para ver cómo se podía ayudar al niño.

Sorprendida llena de alegría, entusiasmada y agradecida, me despido del señor, el cual me pide mi número telefónico, y me da su tarjeta con su número, diciéndome:

___Averiguaré todo, si mañana al medio día, no la he llamado, por favor, llámeme usted para ver en qué podemos ayudar.

Pero, no hizo falta, pues él mismo me llamó por la mañana y me pidió que nos encontráramos por la tarde en la parada para ir a ver a su amigo el médico, pues ya había hablado con él y nos esperaba.

Inmediatamente, llamé al señor de Guasdualito, y le hice saber lo que me había pasado. Éste, lleno de asombro, y agradecimiento a Sai Baba, me aseguró que estaría pendiente de estas nuevas noticias.

Al día siguiente por la mañana, esperé al vecino médico en la parada y bajamos a Mérida a la clínica del médico amigo, el mismo era un médico francés, muy renombrado y conocido en la ciudad, y, en esta ocasión, omitiré su nombre.

Nos recibió con mucho amor y con mucha atención me escuchó. Su respuesta fue que estaba dispuesto a operar con su equipo médico en una clínica conocida, pero que tendríamos que pagar el uso del quirófano y, para ese entonces, no era tan costoso. Entonces, nos sugirió hablar con el señor para acordar todos los detalles sobre la operación. Esto último, llenó de inmensa alegría a mi corazón. Le hice saber al doctor que, inmediatamente me comunicaría con el señor y le avisaría. Nos despedimos con mucha cordialidad y agradecidos, salimos de la clínica.



Esa misma mañana llamé al señor de Guasualito, le di la gran noticia y, él no cabía en su asombro. Le hice saber que el doctor nos estaría esperando al día siguiente por la tarde, para acordar todo lo referente al caso. Él quedó impactado, y quedamos que al día siguiente lo esperaríamos en un lugar para ir a la clínica a hablar con el doctor. Se sentía lleno de alegría y agradecimiento por toda la gracia que estaba derramando Baba con respecto a su pequeño niño.

Al día siguiente, entusiasmados, mi vecino y yo nos trasladamos al sitio a esperar al señor de Guasualito, pero nunca llegó. Hice varias llamadas y no contestaba el teléfono. Entonces, sorprendidos y apesadumbrados, dejamos el lugar.

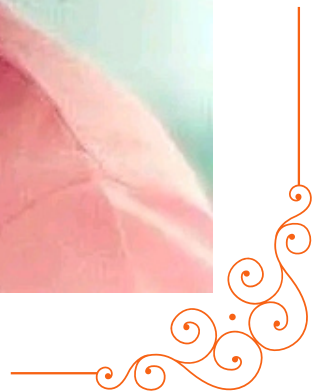
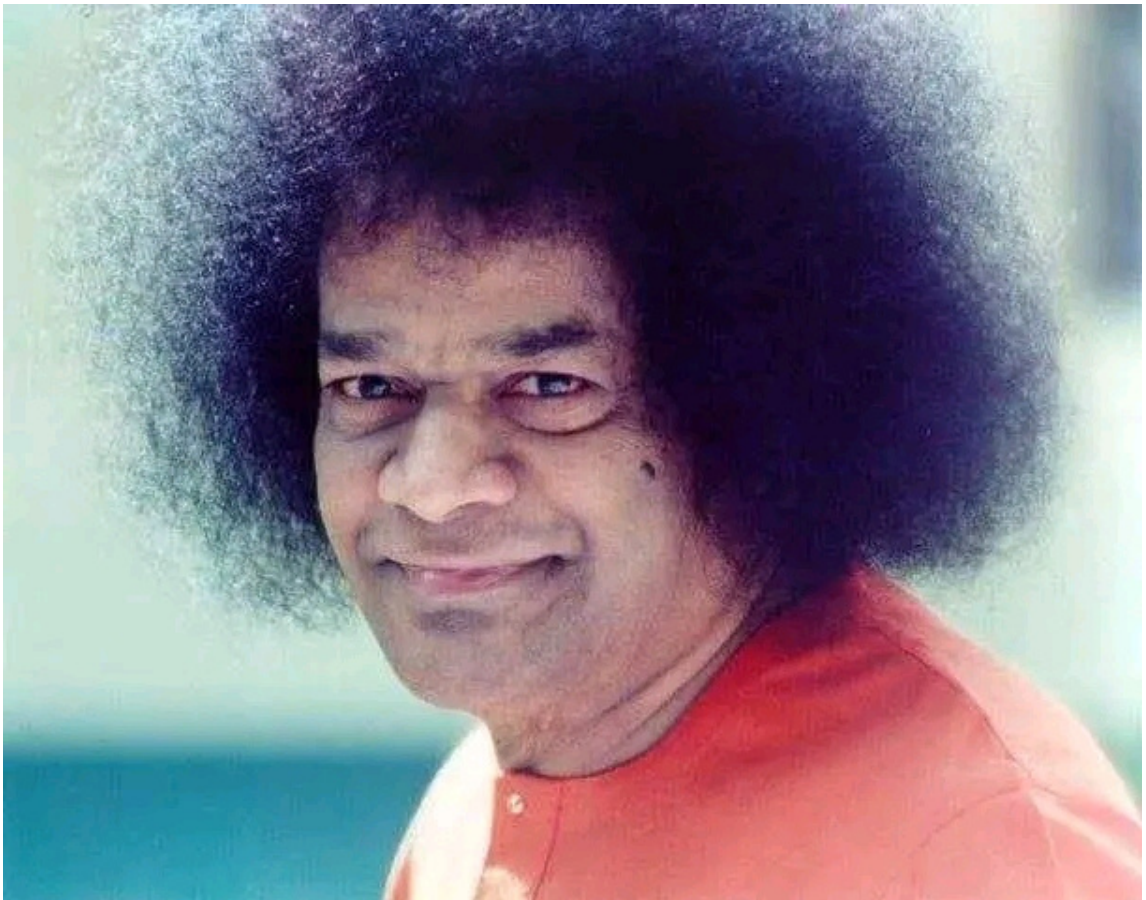
A la mañana siguiente, volví a llamarlo y nada, y así en varias ocasiones diferentes. Nuestro señor de Guasualito había desaparecido sin dejar rastro alguno.

Pasaron los días y no supimos más del señor, esto nos dejó perplejos, tanto a mi vecino, como a mí, pero lo soltamos y dejamos que las cosas siguieran su camino.

Para ese tiempo, yo pertenecía a la Organización Sri Sathya Sai Baba, me desempeñaba como coordinadora de Devoción del Occidente y tenía acceso a todas las noticias del día, que se generaban en Puttaparti. Entonces, esa mañana leí:

“___El primer venezolano, un niño de Guasualito de 9 años de edad, fue operado de corazón abierto, en el Hospital de Súper Especialidades, de manera totalmente gratuita, y se recupera satisfactoriamente. El niño estuvo acompañado por su papá, quién oraba desesperadamente por ir a los Pies del Maestro”.

Entonces, comprendí el Juego Divino. El señor de Guasualito anhelaba estar en la presencia del Maestro. Llamé a mi vecino y le hice saber la noticia y, luego llamé al doctor, el cual expresó: ___Los caminos y las maneras de Dios son impredecibles.





KRISHNA SOL, KRISHNA LUNA

En aquel tiempo, compartía mi vida con mi compañero llamado Cristian. Una noche, nos encontrábamos en nuestra habitación, leyendo antes de ir a dormir. Sentí muy fuerte la necesidad de cerrar mis ojos, solté el libro, cuando de repente me vi saliéndome de mi cuerpo para ovacionar los Pies de Baba, que se encontraba espiritualmente allí. Él, tocó mi cabeza, tres veces diciéndome:

___Tendrás una hija y la llamarás Krishna.

___ ¿Una hija? pero...yo ya no puedo tener hijos, Baba. Le respondí.

Él sonrió y dijo:

___Sí, lo sé. Tendrás una hija, llámala Krishna, y desapareció.

Volví a mi cuerpo y, sorprendida, le conté a mi compañero lo que acababa de experimentar. Le hice saber que no ya no podía tener hijos, que me prometiera que si él, algún día llegara a tener una hija la llamaría Krishna, que de seguro era por su nombre Cristian.

A la mañana siguiente, estaba lavando unos platos cuando, escucho bajar las escaleras a mi hija Ninoska (llamada por mí: Luigina), y escuché la dulce voz de mi Maestro que me advertía:

___Ella viene a decírtelo. Entonces supe que era mi hija la que tendría una hija.

Mi hija Luigina, se acercó a mí y para darme la noticia, me dijo:



___ ¿Sabes mamá...? y no la dejé terminar, le dije:

___ Estás embarazada, tendrás una hija y la llamarás Krishna.

___ ¿Krishna?, preguntó, ¿por qué Krishna? Entonces le conté la experiencia que había vivido con Baba, la noche anterior.

Abracé a mi hija, y le besé la barriga y, en tono suave le dije:

___ Bienvenida, Krishna, te esperamos con amor.

Pasaron los días y cada vez que podía, me acercaba a la barriga de mi hija y le hablaba a Krishna. Una mañana, mi hija Luigina vino a mi pequeña galería y me invitó a desayunar, ya que tenía que darme una buena noticia.

Fuimos caminando hacia el lugar y cuando estábamos cruzando el Parque de las Heroínas, me dijo:

___ ¿Sabes, mamá?, ya escogimos el nombre de la niña.

___ ¿Sí? Cuál es, pregunté. Ella respondió:

___ Se llamará Anaís Krishna.

Di saltos de inmensa alegría y nos abrazamos, agradeciéndole el gesto enorme de complacer al Maestro y a mí.



Los siguientes días y meses pasaron tranquilos. Estamos en los preparativos para la llegada ansiosa de nuestra pequeña Krishna. Tomé el carro y bajé a la ciudad, Mérida, con la intención de ir a comprar algunas cosas que faltaban. De repente, comencé a sentir fuertes palpitaciones en mi corazón, me asusté y escuché la voz del Maestro que me dijo:

___Aparca tu carro a un lado, toma lápiz y papel. Hice caso y comencé a escribir:

Krishna Sol, Krishna Luna,
con Amor voy a ofrendarte
las estrellas una a una.
Krishna Sol, Diosa brillante,
tu llegada hace temblar mi corazón palpitante.
¿Quién eres tú dulce Alma,
¿Quién radiante resplandor?
Cuando llegues te daré:
Incienso, Vibhuti y Flor.

Releí el poema, una y otra vez, fue entonces cuando le pregunté a Baba:

___ ¿Quién viene a nuestra vida, Baba?, él contestó:

___El alma de tu madre...

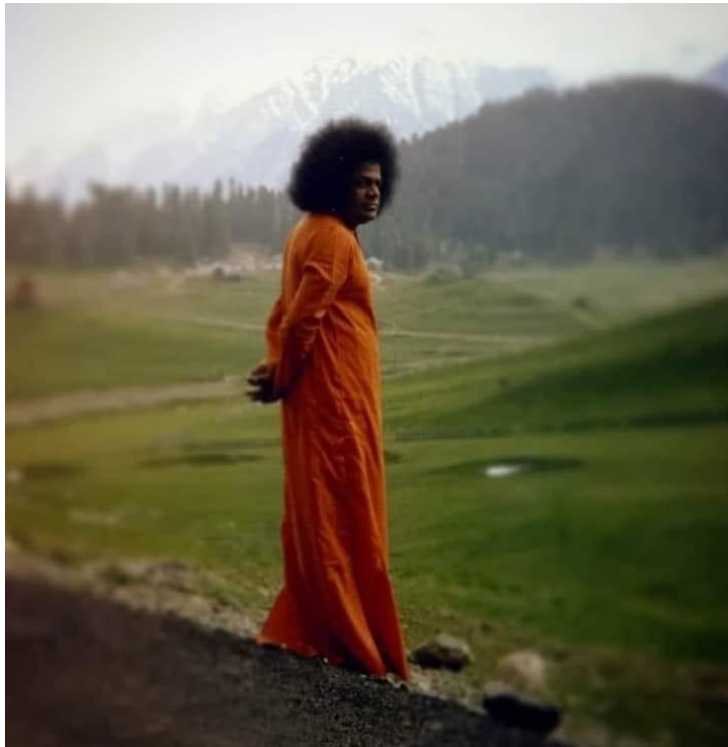
Entonces, olvidé que iba de compras y volví a subir a la casa, llegué y le conté todo a mi hija y a su esposo. Transcribí el poema en computadora con una foto del Dios Krishna y se la puse en la cuna.



Cuando Krishna llegó a nuestro hogar, la miré profundamente a los ojos y ellos me hicieron sentir la mirada de mi madre. Más adelante, otros hechos, mostraron que ella era la reencarnación de mi madre.

Una de las cosas importantísimas de este relato, es que, cuando tenemos consciencia de quién viene a nuestras vidas, podemos ayudarla a transmutar y transformar las acciones, mediante el Perdón y el Amor Universal, de todos aquellos procesos que pudieran haber quedado pendientes de esta, u otras vidas.

Gratitud eterna Maestro, por habernos dado este honor. Hari Om





LOKAH SAMASTAH SUKHINO BHAVANTU

Un buen día, ya no estaré más aquí, en este plano terrenal, y ese día cantaré alabanzas a todos los Dioses del Universo, por haberme dado la oportunidad de reparar todos mis errores conscientemente.

De seguro, así sucederá con todos en su momento, porque así lo exige la ley de evolución, para poder liberarnos de las cadenas de la reencarnación y karma.

Lo que sí puedo asegurarles, es que me iría tranquila y en paz por haberlo cumplido. Desde lo más profundo de mi ser y de mi corazón:

“Honro la vida, honro a mi Madre y a mi Padre, por haberme dado la oportunidad de reparar mis errores en esta vida. Honro a mis abuelos y bisabuelos, a mis tres hermosas hijas, a mis yernos, a mis amadas nietas y nieto, a mis tíos y tías, a mis primos y primas, honro a todas las almas que han participado en mi existencia y honro la luz resplandeciente del sol, que me cobija día a día, y a las Manos de mi Amado y eterno Maestro, Sri Sathya Sai Baba, el Señor del Amor Universal.”

Que el amor permee mis días y mis noches, aquí y donde vaya.

Que el amor cubra a todos mis seres queridos y amigos.

Lokah Samastah Sukhino Bhavantu

“Que todos los seres, en todas partes, sean felices y libres, y puedan los pensamientos, palabras y acciones de mi propia vida, contribuir de alguna manera a la felicidad y la libertad de todos”

Om... Namasté



ÍNDICE

Introducción.....	6
En su aparente ausencia.....	7
El número 9, número de la Divinidad.....	9
El viaje tan ansiado llegó sorpresivamente.....	11
Los misterios de los lilas (Juegos divinos) de Sai Baba.....	19
Travesuras de Sai Baba...Cosas del amor universal.....	24
Conexión con lo Divino.....	29
Omnipresencia Divina.....	36
Tu arte es esplendoroso.....	39
Cierra la puerta.....	42
El señor de Guasualito.....	46
Krishna sol, Krishna luna.....	50
Loka samastah sukhino bhavantu.....	54



SOBRE LA AUTORA



Gina Briceño escribió su primer poemario en 1995, titulado "Camino a Puttapparthi", seguido de "Susurros de dos almas", "La palabra inefable", "Musas Divinas en Puttapparthi", "Reminiscencias", "Entre azules y verdes nacarados" y "Grutas Solariegas".

También escribió los libros "Tus manos", "Yo soy Agni, hija del sol", "Memorias de Agni en un Tiempo de Luz", "Hilvanado Almas" y recientemente "Bodhisattva".

En estas publicaciones, es central el arte visual que plasma la autora, cuyo encanto y color surgen del contacto con su mundo interior y un profundo trabajo espiritual. En su papel de artista plástica Gina organizó varias exposiciones a nivel nacional en su natal Venezuela, manteniendo exposiciones permanentes de sus obras en su web personal y en sus redes sociales.

Cada una de sus creaciones está saturada de amor universal que impregna toda la creación y sirve a la artista como motor principal.

— LIBRUM —
EDITORIAL
EDICIÓN Y PUBLICACIÓN EDITORIAL